

Gestión de los vocales obreros en el Instituto de Reformas Sociales durante el año de 1921

La gestión de los vocales obreros en el Instituto de Reformas Sociales durante el año transcurrido ha podido ser seguida y apreciada por los habituales lectores de EL SOCIALISTA, puesto que en él se han publicado las actas de las sesiones celebradas por dicha corporación. Sin embargo, conviene recordar lo más importante de dicha gestión para que se tenga una idea de conjunto de ella y así poder apreciar su importancia.

REORGANIZACION DEL INSTITUTO

Por decreto de 14 de octubre de 1919 se transformó la organización del Instituto. Se aumentaron sus distintas representaciones, así como el número de sus individuos. De este modo las representaciones patronal y obrera, que antes constaban sólo de 12 individuos cada una, constan hoy de 32, ascendiendo el número total de vocales a 98, en esta forma: 18 nombrados por decreto, dos designados por el Congreso y otros dos por el Senado, 12 representando a Corporaciones, 32 de elección patronal y otros 32 de elección obrera. Los representantes obreros y patronos son elegidos por las Sociedades que previamente se hallan inscritas en el Censo formado por el Instituto.

REUNIONES DEL PLENO

Las sesiones han celebrado el Pleno. La primera, el día 10 de enero; la segunda, el 13. La primera, celebrada con arreglo al orden del día provisionalmente publicado, y en virtud de la nueva organización dada al Instituto, fue presidida por el ministro del Trabajo. El ministro, después de saludar a cuantos elementos integran la Corporación, recordó los antecedentes de ésta y la inmensa labor realizada desde su fundación.

La representación obrera, en cuyo nombre habló el compañero Largo Caballero, correspondió a los saludos del ministro. Hizo constar, como declaración de principios, que anhela la transformación del régimen actual para que desaparezca el salario y se socialicen los medios de producción y de cambio. Sin embargo, hasta tanto se esté en condiciones de realizar las aspiraciones máximas, trabajará y luchará constantemente en la consecución de aspiraciones inmediatas que vayan capacitando cada día más a los trabajadores organizados.

Manifestó su discrepancia con la reorganización dada al Instituto, por cuanto se hizo sin consultar a este organismo y con la sola intervención de su presidente. Protestó contra la conducta de atropellos que viene realizando el Gobierno con los trabajadores españoles y contra la suspensión de garantías, clausura de Centros y prisiones y deportaciones de obreros. Y, por último, manifestó que para que se realice una labor útil es preciso que se vuelva a la normalidad constitucional, que se abran los Centros, que cesen las persecuciones, que acaben las prisiones gubernativas y que la ley sea respetada por todos, empezando por el Gobierno, para que todos vivan dentro de la legalidad.

Seguidamente se reprodujo una serie de proposiciones que la representación obrera hizo al anterior Instituto, y que después de aprobarse la primera, que era la petición de la jornada de ocho horas, que se consiguió por decreto—fue aprobada la discusión de las demás a causa de la negativa de la representación patronal a asistir a las reuniones del Pleno.

Después de hablar varios vocales de las demás representaciones se procedió a la designación de los que habían de componer el Consejo de Dirección, siendo elegidos: los señores M. Lázaro, en nombre de los vocales por decreto; M. Álvarez, por los vocales corporativos; Alarcón, Janoy y Acévedo, por los patronos, y los compañeros Mora, Caballero y Pérez Infante, por los obreros, que en unión del presidente, de los dos vicepresidentes y del subsecretario del Trabajo, constituirán el Consejo durante el año corriente.

En la sesión del día 13 se dio lectura de la candidatura aprobada por el Consejo de Dirección referente a las representaciones del Instituto en otras Corporaciones y organismos, siendo aprobada por unanimidad.

Se aprobaron los procedimientos a emplear en la preparación del proyecto de contrato de trabajo que por disposición del ministro del Trabajo debe redactar el Instituto.

El compañero M. Barrio, de Ecija, planteó el problema de los subarrendos de tierras, problema urgente que se siente en Andalucía por la desenfrenada explotación que se comete con los trabajadores del campo. Esto dio lugar a una amplia discusión, terminando con la declaración del presidente de que el Instituto no abordará el problema cuyo estudio ha dado lugar a varios informes de la Sección Agrícola.

REUNIONES DEL CONSEJO DE DIRECCION

Numerosas han sido las sesiones celebradas por el Consejo durante el año. En ellas, además de los asuntos de trámite, se ha ocupado en la resolución de los numerosos recursos de alzada interpuestos por los patronos contra multas impuestas por las autoridades gubernativas por infracción de las leyes del trabajo; establecimiento de ferias y mercados en domingo; informes sobre asuntos relacionados con la ley de Casas baratas; renovación de Juntas locales de Reformas Sociales; informes sobre creación de Tribunales industriales, y otros semejantes.

Los asuntos de mayor importancia tratados por el Consejo han sido: la aprobación definitiva del proyecto de ley de Casas baratas, que ya ha sido aprobado por las Cortes; informe sobre los acuerdos de la Conferencia Internacional de Ginebra referentes al trabajo a bordo; informes sobre los arriendos y subarrendos de fincas rústicas; proyecto de reforma parcial del reglamento para la aplicación de la ley de Casas baratas; informe sobre los cuestionarios de la Oficina Internacional del Trabajo acerca de los temas a discutir por la Conferencia In-

ternacional del Trabajo de Ginebra; normas para regular las cargas máximas que deben conducir los obreros del transporte; reorganización y renovación total de las Juntas locales y provinciales de Reformas Sociales; catastro de la mina «Araceli» y huelgas de Elche, de Penárriva y de los molineros arceros de Valencia; moción de los vocales obreros sobre intervención de la Asesoría Jurídica del Instituto en las cuestiones judiciales suscitadas con motivo de la aplicación de las leyes del trabajo; petición del secretario de la Federación Nacional de Dependientes, solicitando que el Instituto se muestre parte, como coadyuvante de la Administración, en el recurso contencioso-administrativo entablado por el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial contra la aplicación de la jornada de ocho horas a la dependencia mercantil; informe sobre cuestiones relacionadas con la aplicación de la jornada de ocho horas a los servicios ferroviarios, y, por último, preparación del proyecto de ley de Contrato de trabajo que ha de ser discutido por el Pleno en su próxima reunión.

REPRESENTACIONES EN OTROS ORGANISMOS

Los organismos en los que los vocales obreros representan al Instituto son los siguientes:

Caja Postal de Ahorros, Patronato Nacional de Ancianos, Consejo de Administración de las minas de Almadén, Junta Central de Colonización, Junta Provincial de Subsistencias, Patronato de obreros pensionados al extranjero, Junta de Patronato para la administración de las prisiones de esta corte y protección de los reclusos, Patronato de la Fundación de don Lucas Aguirre y Panencia del Congreso de ingeniería para el estudio de un plan de reconstrucción nacional.

La importancia de los asuntos encomendados a estos organismos y lo complejo de las materias tratadas en ellos, han obligado a los señores compañeros a capacitarse en lo posible, y a fuerza de sacrificios de todas clases, para desempeñar dignamente su misión.

A ellos han llevado sus iniciativas tanto en lo que han considerado de interés general como en lo que se ha referido concretamente al interés obrero, y en las discusiones habidas en dichas Corporaciones, así como en los trabajos y misiones que han tenido que desempeñar, han procurado servir como corresponde a los refrendados intereses.

Con lo dicho queda expuesta, aunque muy sucintamente, la gestión de los vocales obreros en el Instituto durante el pasado año.

F. MORA

Una denuncia grave

Don José Villegas nos envía una carta denunciando lo siguiente:

«Tengo un hijo, soldado de cuota del regimiento de Covadonga, que está en Melilla, y, en cambio, hay otro soldado del mismo regimiento que se está paseando muy tranquilo por esta corte, porque dicen que está enfermo, y ya quisiera uno tener la salud de él; pero es hijo del senador señor Duque, y esto es una vergüenza.»

A la responsabilidad del denunciante dejamos la acusación, porque nosotros no hemos podido comprobarla.

La recogemos sólo ante la sospecha de que tuviéramos interés, como el cree, no conociéndolos, sin amparar una injusticia.

Y si la injusticia se prueba, el señor Villegas se hallará convencido de que los socialistas no son como los demás.

La situación política

“No pasa nada”

La gente política se pregunta muy misteriosamente: «¿Qué pasa?» Y se responde: «Parece que no pasa nada.»

¿Que no pasa nada? No puede llegar a más el cinismo político gubernamental. Que no pasa nada, dicen, cuando, en el exterior y en el interior, tiene España los más graves problemas por resolver. Así responde la actuación gubernamental a los problemas del país. El Tribunal del Santo Oficio que nos gobierna ha decretado que «no pasa nada», y España va rodando al precipicio, juguete de las ambiciones del exterior y de las perversidades del interior.

A título de nuestra personalidad geográfica, por razones de nuestra independencia como nación, se sigue la campaña de África, campaña sin fin, pues todas las jornadas gloriosas de nuestros armas en el Rif tienen por consecuencia que, sobre todo en la zona de Melilla, por la noche seamos prisioneros de los que por el día vencemos. A fuerza de sangre y de dinero ocupamos zonas de terreno; pero no sometemos, no anexionamos afectos. El rif no nos odia, nos odia siempre. La campaña africana será siempre un flujo y reflujo, en el que la mano nos arrebatará lo más pronto de nuestra juventud y las resistencias del Toser. Esto es nuestro porvenir africano si la voluntad del exterior no determina que lo tengamos peor.

Porque, España, tan inteligentemente representada en las grandes potencias europeas como en la península es regida, se encuentra a estas fechas nuevamente a la disposición de las empresas del exterior, que estudian por su cuenta lo que por la nuestra hemos de cumplir.

En verdad que no aparece por parte alguna esa independencia española tan realmente sentida por los políticos del régimen cuando se trata de embarcar carne española para el maladero africano.

Si el país conoce sus malas relaciones comerciales con Francia y su situación en el problema de Tánger, ello se lo debe a la prensa inglesa y francesa; que aquí una vez más se aplica la célebre seriedad del burro en la política internacional. Estos dos asuntos, por sí solos, bastarían para que el Parlamento funcionase. Pero es que otras necesidades lo demandan: la ley Arancolaria, la legislación social, la aclaración de si hubo o no lucha entre el Poder civil y los organismos militares y cómo se resolvió, la restitución del país a la vida constitucional...

¿Que no pasa nada? Pues sí pasa. Pasa que cuando el país vive entre las oscuridades de un Millán de Priego y de un Martínez Andú y los desenfados de Cambó en Hacienda; entre las perjuriosas desfachatezas de Maura y las arrogancias despóticas de Clavero; entre la diplomacia del poder personal y las egolatrías de otros elementos; cuando la arbitrariedad ha sustituido los fundamentos de Derecho y el pueblo trabajador tiene, de un lado, la cárcel y la deportación, y de otro, el encarecimiento de la vida; mientras se otorga rabioso proteccionismo a Bancos e industriales, el Parlamento, el

único lugar que puede frenar o difundir la protesta del país, queda clausurado, y de él se dice que tal vez no sea abierto hasta mediados de marzo (si se abre por este Gobierno).

Ya se habla de modificación del año económico, señalándole de junio a julio; se habla de otras muchas reformas políticas. Todo, menos abrir las Cortes.

Y es que el Poder civil ha quedado tan fortalecido con la resolución de la crisis que no se atreve a dar la cara en el Parlamento ni aun contando con la servidumbre de Romanones y Alhucemas. Tan tosca y groseramente ha resultado vestido el muñeco de la crisis, que hasta el mismo conde de Romanones se coloreó con carmín un poco las mejillas para hacer creer que siente rubor por lo ocurrido.

Tenemos el caso de «El aguacil, aguacilado». El Gobierno, que no admitía ni aun dilaciones para resolver el pleito con los organismos militares, aguantó una de ocho días después de aquella arrogancia y se ha replegado a las funciones de gobierno y decretado cuando se lo han permitido los «venidos». Y la máxima autoridad (¡ja!, ¡ja!) de Maura danza en la zarabanda política al son que les agrada a los mulidotes del último enredo político. El Gobierno, sin autoridad, sin prestigio, ha de sostenerse a espaldas del Parlamento y de la Constitución. Eso es lo que pasa.

Candidatura socialista a concejales por Madrid

CHAMBERI F. Largo Caballero estuquista. Rufino Cortés panadero.	UNIVERSIDAD M. Gómez Latorre tipógrafo. Santiago Pérez embalsador.
INCLUSA Lucio Martínez Gil zapatero.	PALACIO Trifón Gómez ferroviario.
HOSPITAL A. Fernández Quer ferroviario.	CONGRESO Ricardo Chena industrial.
CENTRO Felipe Peña Cruz tipógrafo. Fernán Blázquez empleado de escritorio. Rafael Henche panadero.	HOSPICIO Eusebio García constructor de carruajes. José Pol camarero.
LATINA Luis Fernández albañil.	BUENAVISTA B. Sanrigoberto industrial.

Trabajadores madrileños: Durante los días de preparación electoral, cuantos camaradas quieran ayudar a la victoria de esta candidatura deben unir su esfuerzo disciplinadamente, ofreciéndose a las respectivas Comisiones de distrito. Son pocos los días que faltan para el domingo 5 de febrero, y elección no organizada es elección perdida. El Partido Socialista va a apelar a los electores madrileños, pues es preciso dar la sensación de que el Partido en pleno está en pie, decidido a defender su bandera de lucha. ¡A trabajar, pues, con entusiasmo y con pasión por los ideales socialistas!

El Metropolitano o la tortuga subterránea

Cuando se inauguró la primera línea del Metropolitano nos hicieron los madrileños a la idea de que al fin podríamos tener un decoroso servicio para viajar por la urbe. Se disculpaba el abuso de la tarifa a 0,15, creyendo que la avaricia de la Empresa quedaría a tal límite reducida, dando en cambio comodidades al viajero.

En los primeros días, dentro del subterráneo, parecíamos que estábamos al fin en una ciudad europea. Y no es que el servicio se hiciera con aquel esmero que tan detalladamente anunció la Empresa californiana. ¡No! Pero, desde luego, era un adelanto en las comunicaciones.

Comenzó luego el servicio a ser menos regular, siguió escaseando el material. Y llega la inauguración del segundo trozo (Sol-Puerta de Atocha), y con ello el colmo de la desesperación. Conforme se hace ahora el servicio, hay que suponer que la Empresa procederá pronto a establecer fondas en las estaciones, porque paradas ya las hay; faltan las fontaneras.

De cuanto hay que esperar puede ser ejemplo el siguiente hecho, ocurrido en la estación de Cuatro Caminos.

Un tren permanece parado al fondo del túnel. Los viajeros alujan al andén. Y esto se ha llamado. Todos miran nerviosamente en espera de que el tren avance. ¡Nada! Después de unos quince minutos en esta situación entra en andenes un tren, que una vez desocupado, pasa a situarse paralelamente al que estaba al fondo del túnel. Y los viajeros siguen esperando, raneando y floriando a la Empresa y damas familia. Llega otro tren. Descarga. ¡Y entonces es cuando avanza el que se hallaba estacionado desde el primer momento! Y que ocu-

rra? Que la gente le toma por asalto; puñetazos, empujones, voces, piropos para la Empresa, apretamientos, hacinamiento vergonzoso, intolerable. Y en esta situación hay que permanecer embarcados hasta que entra en andenes otro tren. ¡Ejemplar se pone en marcha el carrero de la carne! Las estaciones de tránsito, llenas de gente; el público, asaltando el tren...

¿Y esto va a seguir ocurriendo? No se diga que hay exageración en el relato. Esto ha ocurrido a las doce de la mañana hace cuatro o cinco días. ¿Va a ser preciso que el público se tome la justicia por su mano, ya que sus autoridades permiten tan indecente explotación? Al imputar que representa la aplicación de las tarifas que rigen en el «Metro» hay que sumar esa prestación del servicio, con el que no se cumple el horario fijado para los recorridos y se llega a casos como el de no despachar más billetes en estaciones intermedias porque estaba lleno el andén!

Otro caso: Descenso de un viajero en la estación de la Puerta del Sol a las nueve y veinte (de la noche). Llegada a los Cuatro Caminos, a las diez y cinco.

No se argumente con ese desprecio al español que se refleja en la frase de «El que no esté conforme, que lo deje». Las concesiones de servicios públicos se hacen para el beneficio, para el interés del público, y cuando éste no es atendido, las autoridades tienen la obligación de hacer que se cumpla lo que fué base de la concesión.

Por lo que se ve, la Empresa del «Metro» ha venido a demostrar a Madrid que en materia de abusos se puede dejar la mano a cuantos vengidos producen más escándalo público. Es la Empresa que más gabelas ha obtenido, a pretexto de la importancia de sus servicios, y es la que con mayor escándalo obtiene los pingües beneficios para sus accionistas, entre los cuales figura don Alfonso.

Menos platos y más carne. Menos festivales inaugurales y mejor servicio.

CRONICA DE PARIS

La indigna comedia del “frente único”

El bolchevismo se cotiza tan bajo como el rubio. Nadie le quiere, excepto el capitalismo europeo para comprar en saldo la Rusia de los Soviets. Está de baja en Alemania, en Francia, en Italia. En Alemania los jefes bolcheviques no han podido rehacer su prestigio después de la acción criminal del mes de marzo. El grupo de Paul Levi ve aumentar a diario su influencia en detrimento del Partido Comunista. Por ende, la publicación de un folleto de Rosa Luxemburgo (a quien Moscú había anexionado a su causa), folleto que Rosa escribió en el verano de 1918, y confió a Paul Levi, criticando las prácticas del bolchevismo ruso, abundan más aun la antipatía que en todas partes va despertando el procedimiento moscovita. Está de baja en Francia, donde «L'Humanité» ha perdido en 1921 cerca de cien mil lectores; donde las filas del Partido se componen de unos 65.000 afiliados, divididos en tres bandas; donde los comunistas son despreciados entre los «antibolcheviques revolucionarios», después de servirse del dinero y otros elementos de propaganda «comunistas». Está de baja en Italia, cuya masa obrera sigue fiel al Partido Socialista, excluido de la Internacional Comunista, y a la Confederación, que no ha dejado la Internacional de Amsterdam, mientras el Partido «Comunista» italiano no pasa de ser una especie de «rebelión de oficiales». Y así en todos los países.

Situación angustiosa que no podía dejar indiferentes a los bolcheviques auténticos, y desde Moscú lanzan la palabra «papab»: «Haced el frente único.» Pero ¿y las minorías autodes que habían de hacer la Revolución? ¿Y la escisión bianchehora con los centristas y social patriotas? Papeles mojados. «Haced el frente único.»

En el manifiesto del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, donde se preconiza ese nuevo aspecto de la farsa, y que publica la prensa comunista, se dice:

«La crisis económica mundial se exacerbó. El paro forzoso aumenta. El capitalismo internacional ha pasado casi en todos los países a la ofensiva sistemática contra los obreros, expresándose por la tendencia francamente cínica de hacer bajar los salarios, y todo el «Standard of life» (término inglés, que podríamos traducir: el «pabellón social» de los trabajadores. La bancarrota de la paz de Versalles aparece más netamente cada día a las masas profundas del proletariado. Lo inevitable de una guerra imperialista o de varias guerras es evidente si el proletariado internacional no derriba el régimen capitalista.»

Recordad los discursos de los «centristas» y «socialburgueses» de hace un año y hallaréis previstas esas plagas sociales que hoy parecen emocionar a Moscú. Escisión, decía entonces la Internacional Comunista. «En todos los países ha habido escisión; que la haya también en España», se dijo por ahí. Y la escisión criminal, y lo que es cien veces peor, la desconfianza y la desmoralización entre la clase obrera se extendió a todas las naciones.

Hoy Moscú cambia el fusil de hombro. A continuación del manifiesto que citamos se lee:

«Bajo la influencia del asalto creciente del capitalismo se ha despertado en el seno de los trabajadores, con una fuerza instintiva y realmente irresistible, una tendencia hacia la unidad.»

Pues bien; hay que explotar ese sentimiento de unidad. «Del mismo modo que el año pasado conseguimos anular la idea de revolución mostrándonos divisionistas, intentemos ahora evolucionar el concepto práctico de mejoras inmediatas al grito de unión. Fingámonos ser reformistas, defensores de la jornada de ocho horas y la intangibilidad de los salarios. Pero no olvidemos que ante todo somos comunistas. Es decir: continuamos amparando a los farsantes, calumniando a los honrados y dividiendo a la clase obrera.»

Consta que no exagero. El presidente de la Internacional Comunista, Zinoviev, pronunció un discurso en el Comité Ejecutivo sobre el «frente único», de cuyo discurso es fiel reflejo el manifiesto que comentamos. El «cobarde» y «sangriento» Zinoviev—palabras de Lenin—dijo (Bulletin Communiste, 12 enero 1922):

«Vista la situación actual y el deseo de unión de las masas, debemos efectuar una maniobra muy delicada para atraer a las masas al Comunismo.

Aparentemente—sólo aparentemente—hagamos ciertas concesiones. Tal vez nos veremos obligados a aceptar ciertos compromisos; pero jamás debemos renunciar a nuestra libertad de crítica.

Desde luego, cada país deberá adaptarse a las circunstancias respectivas. Cada Partido tendrá libertad de proceder cada entienda a esta adaptación.

Al traperlo la «disciplina férrea», el «centralismo» y las 21 condiciones. Jabón, mucho jabón. Fijáos ahora:

«Oímos decir todavía en ciertos países donde hay directores centristas, que los hombres de la Segunda Internacional y de la segunda y media (Unión de Viena) no son tan malos como se pretendía, de lo cual estamos enterados, y se dirá: «Por qué, pues, había que hacer la escisión? Todo comunista debe poder contestar a esa pregunta. Precisamente a consecuencia de un período de escisiones nosotros somos una potencia real y nos encontramos en situación de poder colaborar, bajo ciertas garantías, con la Segunda Internacional y la segunda y media, a fin de conquistar más rápidamente las masas al Comunismo. Si nosotros no hubiéramos hecho la escisión, no seríamos el potente (2) factor que somos y no podríamos maniobrar como lo hacemos.

Tal vez tendríamos que hacer aún otras escisiones. Por consiguiente, digamos a

los socialistas: «Sí; nosotros queremos la unidad sobre tal o cual plataforma. Estamos dispuestos a todas las concesiones formales; pero sin perder nada de nuestra independencia.»

Enterados. Hoy, como ayer, respondemos a Moscú: un solo Partido Socialista, una sola Unión General de Trabajadores, una sola Federación de Cooperativas en cada país. Una sola Internacional Sindical. Una sola Internacional Socialista.

Queremos el frente único con todos los mineros, ferroviarios, campesinos, marinos; con todos los obreros y obreras de fábricas y talleres. Queremos el frente único con los miles de trabajadores que mueren torturados en las cárceles bolcheviques de Rusia y Georgia. Queremos el frente único con todos los profesores, ingenieros, contables, funcionarios y médicos. Queremos el frente único con todos los que leal y honradamente quieren arrimar el hombro contra el capitalismo mundial. Pero el frente único con abogados sin pleitos, con poetas de baratillo, con filósofos quebrados, con periodistas sin dignidad ni vergüenza, con los arrebatados, con los que van por deporte a la cárcel, con los farsantes que quieren vivir a costa del proletariado, ¡ah!, a esos una caña de pescar, y gracias.

Aimé FLOREAL

París, enero de 1922.

Altas en el Partido

Con fecha 14 de enero ha acordado la Agrupación Cultural Socialista de Ballanás (Palencia) ingresar en el Partido Socialista.

En la actualidad son 22 los afiliados con que cuenta esta nueva Sección, cuyo ejemplo deben de imitar cuantos no pertenecen aún al Partido.

Horroroso incendio

Treinta y dos manzanas de casas destruidas

DOCE MIL PERSONAS SIN ALBERGUE

Según noticias recibidas de Manila, se ha producido allí el más grande incendio que se recuerda.

Han quedado completamente destruidas treinta y dos manzanas de casas, encontrándose en albergue más de doce mil personas.

Los daños materiales se calculan en un millón de pesos, aproximadamente.

Se realizan activas gestiones para averiguar las causas de tan horroroso siniestro.

EL PAPA ESTA MUY GRAVE

El papa Benito XV, que fué elevado a la silla pontificia en septiembre de 1914, se halla gravemente enfermo a consecuencia de un ataque gripal que sufrió desde hace cinco o seis días y de la excesiva debilidad en que se halla su organismo.

Según el dictamen de los facultativos que le visitan y atienden, se ha perdido toda esperanza de salvarle.

Naturalmente, entre los elementos de la iglesia católica hay profunda emoción ante las graves noticias que se reciben acerca del estado del papa.

Si EL SOCIALISTA aumentara su venta diaria en mil ejemplares podría salir a diario con cuatro páginas. ¡Ayudadnos, pues, trabajadores!

Datos sueltos

El problema de la tierra

En la provincia de Badajoz, 87.912 hectáreas pertenecen a 37 propietarios. En la de Cáceres, 93.123 hectáreas se hallan en manos de 12, lo que da un promedio por propietario de 2.376 hectáreas para Badajoz y de 7.760 para Cáceres.

En la provincia de Cádiz hay un pueblo, Castellar (San Roque), que tiene 17.700 hectáreas, en el que no hay más que un contribuyente forastero.

En la provincia de Sevilla, en el término de El Pedroso (Cazalla de la Sierra), 31.000 hectáreas posee un solo propietario 15.000, incultas en su mayor parte.

Existe latifundio en el mismo partido judicial de Sevilla que abarca 12.000 hectáreas.

El pueblo de Fuentes de Oñoro (Salamanca) sólo tiene el dominio útil de sus tierras de labor, pagando un canon o pensión anual al marqués de Castellar, desde que el vecindario obtuvo de éste la cesión de su término jurisdiccional.

La villa de Alconchel tenía hasta hace poco condominio con el marqués de Bédiga, antiguo señor de ella en doce millares o dehesas de su término.

El Ayuntamiento de Villanueva del Fresno (Badajoz) disfruta desde 1.º de abril a 30 de septiembre los aprovechamientos de hierbas y pastos de 36 dehesas de su término, y desde 1.º de octubre a 31 de marzo las disfruta y explota por completo la casa del duque de Alba.

Oliva de Jerez y Valencia de M. M. bucy, en la misma provincia de Badajoz, tienen cada pueblo una dehesa «pro indiviso» con el duque de Medinaceli, y el primero de ellos paga una renta al duque que viene a ser de unas siete mil quinientas pesetas anuales.

Estos datos sueltos, que podrían continuarse hasta lo infinito, porque en toda España se ocultan, demuestran el estado de feudalismo medieval en que se tiene sometido al pueblo y son la explicación de la incultura, de la miseria, de la barbarie y de la injusticia en que estamos.

Y esto seguirá siendo así hasta que el proletariado quiera.

